

*María Graciela Verdaguer
Humberto Juan Abdulatif*

**ALGUNAS NOTAS ACERCA DE LA REPERCUSIÓN DE
LA POSMODERNIDAD EN DOS ARTISTAS
ARGENTINOS CONTEMPORÁNEOS**

*LA UTOPIA LATINOAMERICANA EN LA OBRA DE NICOLÁS
GARCÍA URIBURU*

Intentar comprender el arte de fines del siglo XX constituye una ardua tarea debido a la multiplicidad de temas, técnicas y conceptos que los artistas presentan en sus exposiciones.

¿ Cómo podríamos caracterizar el arte argentino a fines del segundo milenio?

Existen dos décadas claves que nos permiten comprender el itinerario artístico y estético de las artes plásticas argentinas. Al respecto, citamos a Elena Oliveras quien postula que la década de 1980 tuvo una influencia transvanguardista y neoexpresionista y que el decenio que le siguió fue conocido por iniciar un proyecto diferente del anterior caracterizándose por un

marcado conceptualismo y la gravitación cada vez más fuerte de los *mass media*¹. Es decir, en la época que nos ocupa, el rol de las ideas adquirió forma y corporeidad, que se reflejaron en las producciones artísticas.

Desde los años 90 asistimos a un arte que presentó una cuota cada vez menor de rebeldía en relación a las décadas anteriores, en especial la década de 1960 y 1970. En este sentido, la ausencia de grandes ideologías antagónicas (capitalismo – comunismo), constituyeron un factor importante para tener en cuenta a la hora de analizar las obras artísticas del período.

Sumado a la pluralidad de orientaciones plásticas que signaron los 90, se perfilaron una serie de rasgos que ayudaron a comprender el contexto social en donde se insertaron los artistas y desde el cual realizaron sus producciones.

En la última década del siglo XX la utopía de un mundo mejor parecía haberse atomizado ante la existencia de pruebas irrefutables como las guerras étnicas, religiosas y económicas, el desastre ecológico y la manipulación genética.

Frente a este diagnóstico tan nihilista y desesperanzador, la obra plástica de Nicolás García Urriburu se presentó como un canto a la esperanza, a la restauración de la utopía del hombre frente a una realidad distópica propia del fin del milenio.

Nicolás García Urriburu, nació en Buenos Aires en 1937. Desde su adolescencia tuvo contactos con el mundo artístico, descubierto por Germaine Derbecq, crítica de arte y figura destacada de las actividades plásticas porteñas, fue invitado a exponer en la galería Lirolay en 1960.

El reconocimiento internacional de nuestro artista se produjo hacia 1968 cuando coloreó de verde fluorescente las

¹ Oliveras, Elena. "La levedad del límite". Arte argentino en el fin del milenio. Buenos Aires, Fundación Pettoruti, 2000. Pág.7

aguas del Gran Canal de Venecia, en un acto eminentemente conceptual cuyo objeto perseguía las acciones de modificación del paisaje circundante.

La labor de García Uriburu se definió por actos fuertemente éticos, en los que se unen la obra conceptual y la práctica pictórica registrada en diferentes manifestaciones: objetos reciclados, pinturas de mapas, instalaciones, pinturas de flora y fauna en ambientes que no le pertenecen, intervenciones en la naturaleza, etc.

Nuestro artista descreyó de la neutralidad de un arte autónomo y separado de la vida, y dedicó por completo su obra a la reflexión sobre el destino de la naturaleza, que sufrió en el siglo XX una degradación creciente en nombre del progreso y de la técnica, invitándonos a recapacitar sobre nuestro destino latinoamericano. Su obra se presentó como una protesta que no podemos desoír, como por ejemplo la que realizó en la ciudad de Nueva York, en donde aparecía la cabeza de una vaca entre dos rascacielos, ironizando así a la jungla de la gran ciudad.

La preocupación de García Uriburu por la ecología, la paz y la unidad continental latinoamericana, constituyeron una constante en su obra. En la década de los 90 realizó una serie de mapas (invertidos, apaisados, el mundo visto desde el sur, América en llamas, cubierta de espinas o de granos de maíz), que ponen en tela de juicio nuestra lectura inocente de la cartografía y muestran su oculta política del dominio.

Sus trabajos con mapas revelaron metáforas de gran poder de síntesis, de esta manera su arte cumplía una función social porque nos ayudaba a representar nuestra identidad latinoamericana remarcando la presencia de una naturaleza prodigiosa y amenazada y alertando sobre las posiciones geopolíticas foráneas que han atentado contra nuestro continente.

Seleccionamos un óleo realizado por García Urriburu en la ciudad de Buenos Aires en el año 1992. El mismo se denomina "*Sur Fragmentado*"

Esta obra consta de 16 módulos pintados al óleo de 40 por 30 centímetros cada uno, que unidos entre sí conforman un todo, queda así un óleo de 170 por 130 centímetros representando un mapa físico de América del Sur.

La imagen está plagada de metáforas. El continente está invertido, burlando las leyes geográficas, el Sur está en dirección Norte y viceversa. Es una arenga, en donde la parte más austral está siendo invitada a dirigir los destinos del resto del continente. Hay una clara alusión a la unión de América Latina en oposición a la América anglosajona, la cual se constituye en la gran ausente de la obra.

La fragmentación del Cono Sur representa a la realidad política y social de la cual parte el artista, las estrechas líneas de separación entre los módulos aluden a que el sueño sanmartiniano y bolivariano de una América unida no es tan lejano ni difícil de concretar.

El verde intenso del continente refiere a la riqueza de la región, a su tierra en parte virgen con todo por dar aun. Los océanos son tratados con una paleta que incluye una gama variada de azules, produciendo un juego fauvista de planos de color entre tierra y agua.

En la masa continental, cuya forma es la copia exacta del continente austral, García Urriburu pone énfasis en destacar los sistemas orográficos de la región los cuales son pintados en un tono más oscuro de acuerdo a la altura de los cordones montañosos, al tiempo que subraya la principal cuenca hidrográfica de la zona con un color rojo, complementario del verde, destacando así los ríos Amazonas, Paraná, Uruguay y el de la Plata.



García Urriburu - *Sur Fragmentado*

Óleo sobre tela 170 x 130 cm. 16 módulos de 40 x 30 cm - Buenos Aires - 1992

Con proyectos que obedecen a un mismo interés concientizador por parte del público, nuestro artista ha dado un paso de la estética a la ética, con una obra puesta al servicio de una conciencia ecológica y política fundamentalmente solidaria:

el futuro del hombre – dice el artista - tal vez resida de la superación de una dicotomía que podría disolverse en la misma medida en que la civilización no sea comprendida como una cruzada de apropiación de la naturaleza, sino como el reconocimiento de nuestra deuda permanente con ella.²

² García Urriburu, Nicolás. Catálogo de su obra histórica. Buenos Aires, Centro Cultural Recoleta, 2003.

*EL HOMBRE URBANO POSMODERNO EN LA OBRA DE
ERNESTO BERTANI*

Introducción

Cada obra de arte se caracteriza por su complejidad, es una fuente de información en sí misma ya que encierra el secreto de una época y muestra las transformaciones que acontecen en nuestra civilización. A la vez, el artista está inmerso en el mundo que lo rodea, se impregna de él y en ciertas ocasiones, lo refleja.

Los valores a descubrir en una pintura, escultura o arquitectura dependen del momento de su creación, de la sociedad en que el artista actuó y por ende este artista, con frecuencia ,crea con la impronta de lo que vive y siente a su alrededor.

Existe también otro aspecto importante : la expresión específica que el artista impone a su trabajo. Hay una actitud individual que explica los pequeños rasgos, las sutilezas, las peculiaridades que caracterizan la obra de cada creador, lo que podemos llamar estilo.

Todos los artistas que conviven en una determinada sociedad responden en general al condicionamiento de su época, pero dentro de la misma cada uno se inclina por ciertas formas de expresión que lo identifican con rasgos específicos. Los modos de realizar una obra pueden ser tantos como creadores existan.

El artista se manifiesta generalmente de acuerdo con las características que su sociedad le sugiere, pero él como creador tiene que seleccionar líneas, volúmenes, valores, colores, texturas....

No es fácil hacer una valoración o análisis del Arte que se da en nuestros días. Como dijo el Dr. Kevin Power ... *desde 1958 se buscó una alternativa al egocentrismo de la modernidad...* Es así que a partir de 1960 aparece un arte posmoderno, un arte conceptual ... *en plena madurez de la modernidad* Hegel consideraba que la obra de arte es la *materialidad del concepto*.¹

La idea, en el arte conceptual, exigió al espectador un nuevo modo de participar e interpretar la obra de arte. Este arte no mató la pintura realista pero tuvo la necesidad de decir algo en forma diferente a una sociedad distinta. El problema del artista de hoy es cómo representa el concepto.

Existen muchas facetas en lo que se llama arte contemporáneo argentino, ello hace imposible abarcarlo en su totalidad, por tal motivo pensamos que es conveniente marcar algunos hitos importantes.

Entre 1966/67 se inició en nuestro país el arte conceptual, relacionándose con lo que ocurría en otros centros artísticos del mundo.

Los años 90 aceptaron diversas formas de expresión: pintura, escultura, video, objetos, fotografía, instalaciones, arte digital, performance. Esta década y los principios del nuevo siglo encontró a la Argentina al tanto de novedades científicas, técnicas y artísticas. Por último, dada la globalización, incidieron en nosotros las características del mundo del arte en sentido universal. La Transvanguardia italiana fue uno de los modelos que siguieron los jóvenes argentinos . Porque *...el arte de América Latina será capaz de definir posturas propias, que, de seguro, nunca serán definitivas y estarán siempre entrechocando y mezclándose, cruzando y confundándose con*

¹ Diaz, Esther "Posmodernidad", Buenos Aires, Biblos, pag.45

*las otras tantas posiciones que conforman el amasijo bullente del escenario global.*²

Nuestros artistas, inmersos en un mundo globalizado, absorbieron la problemática contemporánea. En cuanto a lo local observaron los gustos de la sociedad argentina, indagaron sobre sus debilidades, ironizaron sobre la masificación, pero trataron de entender esa realidad global y así comprender su entorno, su país y a ellos mismos. Tal es el caso del pintor Ernesto Bertani, quien nos muestra su percepción sobre el amor, el erotismo, el hombre urbano y la argentinidad a través de series.

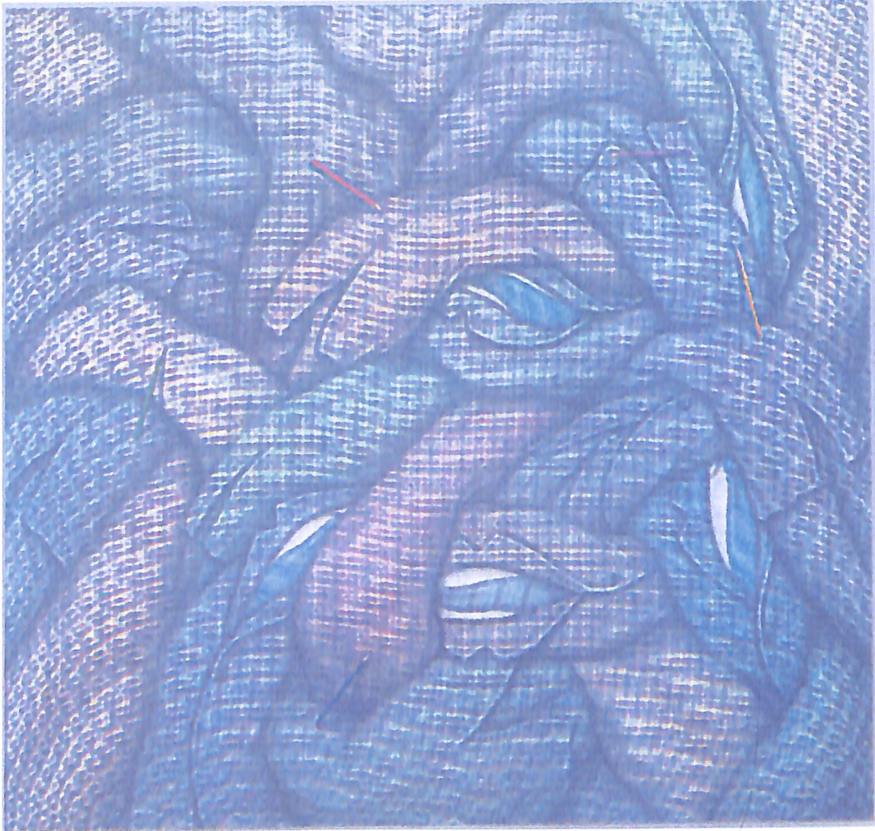
Ernesto Bertani, vida y obra.

Nació en Buenos Aires el 3 de febrero de 1949. Desde niño tuvo aptitudes artísticas, en especial para el dibujo. Cursó la carrera de arquitecto, abandonándola para dedicarse por completo al arte. En los primeros tiempos incursionó en la escultura en el taller de Leonardo Rodríguez y en el de Víctor Chab se compenetró con la línea y el color; como consecuencia, la pintura cubrió totalmente su actividad.

La gran ciudad de Buenos Aires, con sus hombres y mujeres es un tema recurrente en su obra. Dentro de esa temática abundan las series: las banderas, las chicas de tapa, los amantes, las mujeres, los lingotes, las corbatas, las braguetas, la corrupción. Todas ellas constituyen una crónica actual de la capital de nuestro país y su forma de vida. La pintura en serie constituye una tendencia de la posmodernidad.

La obra escogida para analizar es *Confusión en la City*. Trata al hombre de la gran ciudad, las desventuras del trabajo en la misma. Lo urbano es un paisaje que se reitera en el siglo XX y XXI.

² El arte en los tiempos globales, Asunción-Paraguay, Editorial Don Bosco, 1997, pag.34



Ernesto Bertani - *Confusión en la City*
«Exposición E. Bertani» - Galería Zurbarán - Buenos Aires - 2000

Desde el punto de vista técnico utiliza como soporte el casimir, elemento no convencional y de esta forma desacraliza el arte. Por casualidad utilizó esta tela y descubrió que la trama de la misma le ofrecía posibilidades muy originales. Advirtió que podía innovar con los casimires.

Pinta con aerógrafo y hacia 1995 comenzó a usar la computadora para abocetar sus obras y visualizarlas como un paso previo a la pintura.

En general la composición es abigarrada, hay horror al vacío, los trajes toman gran importancia y se convierten en una imagen dominante.

En la obra vemos la confusión que puede darse en las horas pico, en el subte de Buenos Aires o de otra gran ciudad, sin embargo es muy importante el mensaje que el cuadro nos trasmite. Nos cuenta la historia de hombres anónimos, sin rostro, que no muestran su interioridad, llevan una máscara. Usan trajes de casimir, pero ese atuendo los masifica y los oculta.

Bertani observa sus actividades y las plasma en forma clara, trasmite un concepto, nos habla del anonimato del hombre urbano. Muestra un personaje de traje y corbata que diariamente concurre al trabajo que lo esclaviza, aquí, se lo percibe vencido, harto por la rutina *..la modernidad, preñada de utopías se dirigía a un mañana mejor. Nuestra época- desencantada-se desembaraza de las utopías, reafirma el presente, rescata fragmentos del pasado y no se hace demasiadas ilusiones respecto del futuro..*³

En los cuerpos que se confunden y desmayan, hay un toque de color que los atraviesa, son lápices. Desde el punto de vista estético, sirven para revalorizar el tono del casimir, pero en la temática de la obra se presentan como dardos, que dirigidos al

³ Diaz, Esther, op cit., pag. 17

hombre, lo derriban y crean gran confusión ...*la confusión general en algunas estructuras posmodernas, ayuda a crear un clima estéticamente buscado: el desencanto...*⁴

La obra revela más allá de la representación, el fluir de la urbe y recrea aspectos que constituyen un contexto de la vida posmoderna.

El hombre representado y al que nos hemos referido es el habitante de una gran ciudad, puede ser Buenos Aires, Nueva York o Londres, vemos aquí cómo la globalización incide en el arte . Es un obra inscripta dentro de lo conceptual, hay imágenes a través de las cuales el autor trasmite una idea. A la vez el pintor da su mensaje en el cual se percibe el desencanto propio de la posmodernidad.

Desde el punto de vista técnico utiliza soportes no convencionales a lo que se une el uso de la computadora.

Como conclusión podemos decir que estos aspectos sintetizan y demuestran la influencia de la globalización y la posmodernidad en el arte argentino.

⁴ Diaz, Esther, op cit. Pag.26

Obras consultadas

- Arte Latinoamericano: El debe y haber de lo Global, Asunción-Paraguay, Ediciones Don Bosco, 1997
- Catálogo exposición Bertani. Un hombre y una mujer. Buenos Aires, Galería Zurbarán., 1999.
- Catálogo exposición Bertani, Buenos Aires, Galería Zurbarán, 2.000. Comentarios de Ignacio Gutierrez Zaldivar y Guillermo Whitelow.
- Catálogo exposición Nicolás García Urriburu. Su obra histórica. Buenos Aires, Centro Cultural Recoleta, 2003
- Díaz, Esther, Posmodernidad, Buenos Aires, Biblos, 2.000
- Fusco, C. El performance latino: la reconquista en el espacio civil. En: Jiménez, J y otro. Horizontes del arte latinoamericano. Madrid, Tecnos, 1999.
- López Anaya, Jorge. Ritos de fin de siglo. Arte argentino y vanguardia internacional. Buenos Aires, Emecé, 2003.
- Oliveras, Elena. La levedad del límite. Arte argentino en el fin del milenio. Buenos Aires. Fundación Pettoruti, 2000.
- Ramírez, M. Contexturas: Lo global a partir de lo local. En: Jiménez, J y otro. Horizontes del arte latinoamericano. Madrid, Tecnos, 1999.
- Sarlo, Beatriz, Escenas de la vida posmoderna , Intelectuales, Arte y videocultura en la Argentina, Buenos Aires, Ariel, 1994